

# Fundación Cullunche pidió declarar santuario la zona de cóndores en Valle Grande para proteger los ejemplares y su hábitat

24/07/2025



La presencia imponente de un cóndor en el paredón del Dique

Valle Grande no solo generó asombro y emoción entre quienes pudieron verlo de cerca, sino que también reavivó la preocupación de ambientalistas por la creciente interacción entre turistas y fauna silvestre en la zona. Desde la Fundación Cullunche, su referente Jennifer Ibarra manifestó su inquietud por el contacto cada vez más habitual entre los cóndores y los visitantes, especialmente ante la costumbre de algunos de intentar alimentarlos o acercarse demasiado para obtener una fotografía.

“Esto que pasó la verdad que fue muy bonito, sobre todo me imagino para la persona que tuvo la oportunidad y que lo vivió”, expresó a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 Ibarra, quien desde hace años promueve la conservación de esta especie en distintas regiones del país. “Cuando la gente me pregunta a dónde ir a ver cóndores, yo los mando a San Rafael de una, sin dudarlos, porque es un lugar con garantía para ver cóndores”.

La especialista explicó que la presencia de estas aves no es casual en la zona de Valle Grande. “Tienen nido cercanos ahí al dique, en unos paredones de campos privados que incluso quedan sobre la ruta. Pasás todos los días por ahí y están arriba con sus pichones. San Rafael, yo siempre digo que son unos afortunados, son unos privilegiados de tenerlos tan cerquita”, afirmó.

Pero ese privilegio, advirtió, también conlleva una responsabilidad. “Ellos también se van acostumbrando a ver gente, entonces le van empezando a perder el miedo. La gente se tiente o nos tentamos de acercarnos, de querer el mejor video, la mejor foto, y por ahí nos acercamos demasiado, pudiendo hacerles daño o simplemente espantarlos e irse. Y ese cóndor ya lo perdemos todos, porque no se va a volver a acercar”, indicó.

Desde la Fundación plantean que los cóndores deben considerarse no solo un símbolo natural, sino también un recurso turístico estratégico. Por eso, Ibarra solicitó al municipio avanzar con urgencia en la declaración de una zona protegida. “Aprovecho para pedirle al intendente que se pongan a trabajar ya en una reserva, en una zona de reserva, que eso

sea Santuario de Cóndores. Cosa de que haya un guardaparque que patrulle, que controle, que cuide a la gente”, reclamó.

Además, alertó por la falta de señalización y el riesgo para los visitantes. “He visto gente acercarse tanto a la orilla del dique que me da miedo que se caigan. No sé cómo no ha habido un accidente. Hay autos ahí abajo, pero es peligroso y no lo vemos señalizado ni ordenado”, describió.

Otro punto crítico es la basura que se acumula en distintos sectores de Valle Grande. “Vemos gente dándole de comer a los zorritos, y así como vienen los zorritos vienen los cóndores, porque los cóndores suelen buscar en los basureros alimento. Si eso no está limpio y cuidado, corren el riesgo de bajar a buscar basura y que los atropelle un auto si pasan muy bajo”, señaló. En ese sentido, consideró urgente ordenar toda la zona “en pos de la preservación de un recurso que le trae divisas también al municipio”.



FOTO: GABRIEL PAZ

Consultada sobre la viabilidad de establecer una reserva en un territorio tan extenso, Ibarra consideró que se trata de una tarea posible. “Es simplemente delimitar la zona, hablar con los dueños de los campos, hacer un convenio de cuidado conjunto, poner cartelera indicando que eso es santuario de cóndores”, explicó. “Lógicamente que es imposible vigilar todo, pero me parece que habría que declarar la zona protegida y de ahí empezar con la custodia, el patrullaje y alguien que, como guardaparque, tenga ese trabajo y esa función. Sería muchísima educación, información, que la gente se vuelva con su basura y, bueno, todas estas cosas que perjudican ese lugar alucinante que tienen ahí en San Rafael”.

Otro eje que preocupa a la Fundación Cullunche es el efecto que tiene la alimentación inadecuada sobre la fauna silvestre.

“El zorro, la problemática es que viven menos, porque el que le da salame, jamón, tortita con grasa, pan o bizcochuelos, está dándole cosas que normalmente no come y su hígado no está preparado para eso. Se mueren de problemas hepáticos por comer lo que no corresponde”, remarcó. Ese desequilibrio puede derivar en una cadena nociva para otras especies. “El zorro se muere, y el cóndor es carroñero y va a comer al zorro que está muerto. Se produce una interacción de cuestiones que afectan a todo el ecosistema”.

En otras provincias del país, los cóndores que buscan alimento en vertederos se han convertido en un serio problema. “Si tenemos basurales cerca de la zona de cóndores, vamos a ver cóndores más frecuentemente posados hurgando la basura, a ver qué encuentran. Y eso no está bueno”, afirmó.

Finalmente, Jennifer Ibarra pidió a la comunidad adoptar una actitud responsable y respetuosa. “Disfrutarlos, sacarle fotos, no molestarlos, no agredirlos y no darles de comer, lógicamente. Y si ven que un cóndor está rarito, que no vuela, que lo ven con sangre o golpeado, siempre avisar a la Delegación de Recursos Naturales, o al 911, o a nuestro whatsapp 2613 471077”, concluyó.